

ESTAMPAS, ARTISTAS Y GABINETES

BREVE HISTORIA DEL GRABADO

Ícaro 1588

HENDRICK GOLTZIUS

María Zozaya

Coordinadora de exposiciones, Fundación Juan March

Hendrick Goltzius fue el más destacado burilista del primer Barroco neerlandés, además de editor, dibujante y pintor. Su excepcional virtuosismo técnico –consolidó el uso de la teoría de trazos asociada al buril para conseguir impactantes transiciones de claroscuro y efectistas impresiones de volumen y espacio– llevó a su taller de Haarlem a producir un volumen de estampas sin precedentes, convirtiendo la ciudad en lugar de referencia del grabado. Gracias al crecimiento económico y esplendor comercial que vivían en esos años las Provincias del Norte, su obra tuvo además una importante distribución internacional.

Ícaro pertenece a la serie *Los cuatro caídos: Tántalo, Ícaro, Faetonte e Ixión*. Tal y como aparece firmado abajo en el centro (“C.C. Inue. / HG. Sculp.”), Cornelis Cornelisz van Haarlem *inuenit*, inventó la imagen –y la pintó, probablemente en grisalla– y Hendrick Goltzius *sculpsit*, la grabó. Está considerada como la mejor obra de la colaboración entre los dos artistas, en una época en la que el grabado de reproducción era muy valorado, comparándose su virtuosismo con la calidad de una buena traducción de los textos clásicos

En “ESTAMPAS, ARTISTAS Y GABINETES. Breve historia del grabado” diversos especialistas en arte gráfico analizan las obras realizadas por los más ilustres artistas grabadores, exponen la historia y singularidad de un gabinete de estampas, y las distintas funciones y técnicas del arte del grabado desde el siglo XV hasta Picasso. Los trabajos se reproducen en la página web de esta institución (www.march.es)



Ícaro, 1588. Grabado por Hendrick Goltzius, por invención de Cornelis Cornelisz van Haarlem
Grabado calcográfico, buril. Diámetro: 335 mm. Print Collection, The Miriam and Ira D. Wallach
Division of Art, Prints and Photographs. New York Public Library, Nueva York

griegos o latinos. Los cuatro personajes mitológicos aparecen representados en el momento en que caen, precipitándose por el aire –Ícaro y Faetonte bajo la luz del Sol y Tántalo e Ixión en la oscuridad–, tras ser castigados por intentar acercarse al reino de los dioses. La postura de las cuatro figuras es prácticamente la misma, pero vista desde diferentes ángulos, lo que ha llevado a suponer que Cornelisz utilizara una escultura o modelo de cera para lograr plasmar con tal dominio la anatomía humana en movimiento. Este mismo procedimiento fue probablemente practicado también por Goltzius.

Según la mitología griega, Ícaro era el hijo de Dédalo, arquitecto condenado al destierro por el tribunal ateniense del Areópago tras haber matado por celos a su sobrino Talos. En Creta, Dédalo construyó el Laberinto donde confinar al Minotauro, fruto de la unión entre Pa-

Hendrick Goltzius

Mulbracht, 1558-Haarlem, 1617

Hendrick Goltzius nació en 1558 en Mulbracht, la actual ciudad alemana de Bracht. Fue el mayor de los hijos del pintor de vidrio Jan Goltz II y Anna Fullings. Cuando tenía un año se quemó las dos manos, lo que le provocó una lesión en los tendones de la mano derecha, que nunca pudo estirar completamente. Esta malformación, sin embargo, le permitiría tener un mejor manejo del buril. A los seis años comenzó a aprender el oficio de su padre, siendo ya

claros sus extraordinarias dotes artísticas. Hacia 1574-1575 fue aceptado como aprendiz del erudito y grabador holandés Dirck Volckertszoon Coornher, entonces exiliado en Xanten, en la Baja Renania, con quien perfeccionó la técnica del buril y cuyo pensamiento ético y humanista ejerció una importante influencia en Goltzius, presente en la temática de sus obras más tempranas.

En 1577 se trasladó con Coornhert a Haarlem y pronto comenzó a grabar para el editor Philip Galle. En 1579, a los 21

años de edad, se casó con Margaretha Jansdr, viuda y con un hijo, Jacob Adriaensz Matham, que se convertiría en uno de sus ayudantes con más talento. En 1582 comenzó a editar en su propio taller en Haarlem, acabando con el monopolio de Amberes en la edición de estampas, mientras se consolidaba como maestro del grabado. Su continua experimentación técnica le llevó a realizar extraordinarios claroscuros –modalidad técnica derivada de la entalladura, en la que se utiliza la superposición de distintos tacos de madera para obtener la

sífae, mujer del rey Minos, y un toro. En ese Laberinto fue encerrado junto a su hijo Ícaro por haber ayudado a Teseo y a Ariadna, la hija de Minos, a luchar contra el Minotauro y salir del Laberinto. Según relatan las *Metamorfosis* de Ovidio (Libro VIII, 183-235), Dédalo construyó para él y su hijo unas alas unidas por lino y cera que les permitirían volar como pájaros para así huir de su encierro. Sobrevolaron la isla de Samos y dirección suroeste, continuaron por encima de Delos, Paros, Lebynthos y Kálimnos, hasta que Ícaro, a pesar de las advertencias de su padre, voló demasiado alto intentando alcanzar el cielo, acercándose tanto al sol que la cera de sus alas se derritió y éstas se despegaron provocando su caída al mar mientras gritaba el nombre paterno.

La estampa refleja el momento en el que Ícaro, protegiéndose con la mano izquierda de la

estampa- y sus conocidos *penwerken*, dibujos a pluma de gran tamaño realizados a la manera de grabados. Además de sus composiciones mitológicas y alegóricas y sus paisajes tardíos, gozó de gran prestigio como retratista, especialmente con sus retratos de formato oval en los que desarrolló una gran habilidad para reflejar la personalidad de los retratados.

Tras varios años de gran producción artística, y también de enfermedades y depresiones, en octubre de 1590 comenzó un viaje de más de un año que le

llevaría a varias ciudades europeas y a Italia, donde pudo admirar y dibujar por fin directamente las obras de los grandes maestros y de la antigüedad clásica. A su regreso, la incorporación de lo aprendido en Italia dio paso a una nueva etapa en la que el manierismo extravagante de la década de los ochenta fue sustituido por un clasicismo sereno y equilibrado.

En 1600, tras una importante crisis de salud y con 42 años, abandonó el grabado para dedicarse exclusivamente a la pintura. Murió el 1 de enero de

1617 en Haarlem, donde fue enterrado. Su imprenta continuó trabajando bajo la dirección de su hijastro Jacob Natham.

Bibliografía:

Otto Hirschmann, *Verzeichnis des Graphischen Werks von Hendrick Goltzius 1558-1617*. Leipzig, Klinkhardt & Biermann, 1921.

Huigen Leeftang [et al.], *Hendrick Goltzius (1558-1617): drawings, prints and paintings*. Exhibition catalogue. Zwolle, Waanders, 2003.



New York Public Library, Nueva York

En 1886 el ex Gobernador Samuel J. Tilden donó su fortuna para “la creación y mantenimiento de una biblioteca gratuita y una sala de lectura en la ciudad de Nueva York”. Las dos bibliotecas existentes, Astor y Lenox, pasaban entonces por dificultades económicas, lo que llevó a la creación en 1895 de la New York Public Library, Astor, Lenox and Tilden Foundations. El 23 de mayo de 1911 se inauguró en el inmenso edificio estilo *Beaux Arts* levantado entre la calle 42 y la Quinta Avenida y presidido por dos iconos de mármol, los leones Paciencia y Fortaleza –hoy edificio Stephen A. Schwarzman–.

El Departamento de Estampas, situado desde 1911 en la sala 308, se creó en 1900 gracias a la donación por Samuel Putnam Avery de 18.000 aguafuertes y litografías del siglo XIX. Continuó creciendo con posteriores adquisiciones, donaciones y legados, como el de Joseph Pennell de litografías de principios del siglo XIX, el de Charles Stewart Smith de estampa japonesa o el de Samuel J. Tilden de caricatura británica. Desde los inicios de la colección se prestó especial atención al grabado norteamericano, estampas y libros ilustrados sobre su historia, paisajes, mapas y retratos.

Con 200.000 estampas y 15.000 volúmenes sobre la historia del grabado –además de libros ilustrados, libros de artista y una pequeña colección de dibujos–, la colección The Miriam and Ira D. Wallach Division of Art, Prints and Photographs, recorre la historia del arte occidental desde el siglo XV, y del japonés desde el X hasta hoy.

www.nypl.org/locations/schwarzman/prints-and-photographs-study-room/print-collection

cegadora luz del Sol, cae al vacío agitando sus brazos desnudos, al tiempo que su padre, que le adelantaba mostrándole el camino, mira atrás en su busca. Pero Dédalo solo encontrará las plumas flotando sobre el mar. Tras llorar amargamente la muerte de su hijo, llamó Icaria a la tierra cercana al lugar de la desgracia.

El mito de Ícaro se ha utilizado a lo largo de la historia como advertencia contra la desobediencia y la soberbia, contra las aspiraciones ilimitadas y la transgresión de las leyes de la naturaleza. Así lo explica la inscripción que rodea la imagen: “Scire Dei munus, divinum est noscere velle, / sed fas limitibus se tenuisse suis. / Dum sibi quisque sapit nec iusti examina cernit, / Icarus Icariis nomina donat aquis.” [El saber es un don de Dios, el querer conocer es cosa divina, / pero está mandado mantenerse dentro de los pro-

pios límites. / Cuando cada cual cree que sabe y no ve las reglas de lo justo, / Ícaro a las olas icarias da su nombre].

Goltzius grabó esta imagen durante su época “Sprangeriana”, que comenzó a raíz de su encuentro con Karel van Mander, teórico y pintor flamenco que llegó a Haarlem en 1583 tras haber trabajado en la corte de Rodolfo II en Praga. Su encuentro inició una amistad que se prolongaría durante más de veinte años y que llevaría a Van Mander a incluir una detallada biografía de Goltzius en su *Schilder-boeck* [Libro del pintor], publicado en 1604 y que, al igual que las contemporáneas *Vite* de Vasari, constituye una fuente esencial para conocer las vidas de los artistas más destacados de la época. A través de Van Mander, Goltzius conoció la obra de Bartholomeus Spranger, pintor de corte de Rodolfo II y el artista más destacado del denominado manierismo del Norte, estilo que a finales del siglo XVI, resultado de la admiración por la *maniera* italiana, se extendió desde la Escuela de Praga por el norte de Europa. En 1587 Goltzius publicó su primera estampa según el estilo de Spranger, *La boda de Cupido y Psique*, convirtiéndose en el principal grabador de sus imágenes. La necesidad de reproducir la complejidad y manierismo de las figuras de Spranger le obligó a mejorar y cambiar su técnica, a adaptar sus buriladas a las formas elegantes y serpentinadas, a los efectos de volumen y espacio. Para ello, aproximaba o distanciaba las líneas entre sí para obtener distintas gradaciones de sombreados, mientras que con el cruce de tallas lograba los efectos de volumen y profundidad. Este entrecruzamiento de buriladas es el método de rayado denominado teoría de trazos, que durante el siglo XVIII se normalizaría junto al uso del aguafuerte y el buril, conformando el lenguaje visual de la talla dulce.

La figura de *Ícaro* muestra una exageración en la dimensión de los músculos y unas torsiones casi inverosímiles características de esta época de esplendor del manierismo, denominada “Knollenstijl”, y que afectó también a sus propias creaciones. Anthony Radcliffe ha afirmado que durante la década de los ochenta Goltzius se inspiró en las estatuas de bronce realizadas por Willem Danielsz van Tetrode (c. 1525-1580) para trasladar la tridimensio-

nalidad de la escultura al papel. El especialista Otto Hirschmann relacionó este virtuosismo en la representación del cuerpo humano con el estudio del natural que realizaban los miembros de la llamada Academia de Haarlem. Creada por Van Mander, Goltzius y Van Haarlem, no era una academia en el sentido clásico de la palabra, sino un lugar de encuentro de artistas.

Durante toda su carrera Goltzius estudió a los grandes maestros alemanes, italianos y holandeses, tanto del pasado como contemporáneos. Las reproducciones de obras de artistas italianos, especialmente Rafael y Federico Barocci, y las estampas de otros grabadores como Lucas van Leyden, fueron sus fuentes principales para experimentar con soluciones tanto formales como técnicas. Por su capacidad para asimilar diferentes estilos y adaptarlos con virtuosismo al medio del grabado, Van Mander describió a Goltzius como “un extra Proteo (el dios del mar que cambiaba de forma constantemente) o Vertumnus (dios de las estaciones) del arte”. En estos años Goltzius incorpora un gusto por la musculatura exagerada que recuerda a Miguel Ángel, mientras que el interés de los artistas de Haarlem por los caídos, remite a Tiziano y su conjunto de los *Condenados* o *Furias: Ticio, Sísifo, Tántalo e Irión*, realizado por encargo de María de Hungría en 1548 –los dos primeros actualmente en el Museo del Prado, los dos últimos desaparecidos en el incendio del Alcázar de Madrid de 1734–.

La fecha de *Ícaro* coincide con los años en que Goltzius alcanzó su mayor producción. Sus obras las adquirirían tanto los nuevos comerciantes y burgueses, como los hombres más poderosos, Guillermo V de Baviera, Federico Borromeo, Felipe II o Rodolfo II, quien le concedió en 1595 un privilegio imperial que protegía su obra durante seis años frente a copistas en su jurisdicción. Entre 1586 y 1590 salieron de su taller alrededor de 208 estampas de excelente calidad técnica y artística, con el famoso monograma HC y la letra “Henricus Goltzius excudit” [Hendrick Goltzius editor] y “gedrukt tot Haerlem” [impreso en Haarlem], grabadas por él o sus ayudantes. Entre estos últimos se encontraban su hijo adoptivo Jacob Matham, Jacques de Gheyn II, los hermanos Collaer o Jan Saenredam, todos ellos sobresalientes grabadores que adaptaron la técnica aprendida del maestro a su propio estilo. ♦